

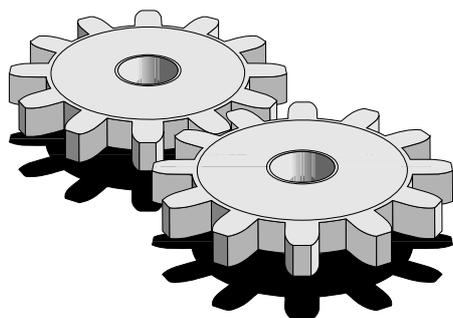
1- Para despegar



Comentamos

1. A primera vista ¿qué simboliza esta imagen? ¿qué te sugiere?
2. Dándole un segundo vistazo, busca lo que intenta representar cada uno de los elementos que aparecen en la imagen (cuerda, nudo, cuerda medio rota, gente, cada mano)
3. Imagina que esta imagen se utiliza para hacer un cartel que hable de qué es Cáritas, ¿qué lema le pondrías?

2- Levantando el vuelo



Con este primer tema vamos a tener la oportunidad de entrar en la “sala de máquinas” de Cáritas. Vamos a conocer lo que la hace funcionar, lo que hace que se muevan todos sus engranajes y componentes. No vamos a ver los resultados de su acción sino el porqué de su acción. Vamos a ver su ser más profundo... el corazón que la alimenta.

Y de alguna manera, entrando en esta “sala de máquinas”, se nos va a invitar a entrar también en nuestra propia “sala de máquinas” personal, para ver nuestro ser más profundo.

►► 1 Animar el amor preferencial por los pobres y desvalidos: opción de vida de Jesús de Nazaret.

Cuando ante nosotros se abren las páginas de los evangelios, nos damos cuenta de dos cosas importantes:

Primera: el Evangelio está plagado de escenas en las que aparece un Jesús totalmente entregado y volcado en favor de los necesitados, los enfermos, los marginados, los excluidos, los oprimidos. Es decir, vemos claramente a un Jesús que ha hecho una **opción** decidida por los desfavorecidos y apartados en aquella sociedad tan religiosa. Vive y actúa en consecuencia, según la **opción** de vida que ha hecho. Pero no se queda aquí.

Citas

Mc 7, 31-37
Mc 8, 1-10
Mt 9, 27-31
Mt 9, 35-38
Mt 15, 29-31
Lc 5, 12-26
Lc 6, 6-11
Lc 13, 10-17
Lc 18, 35-43
Jn 8, 1-11

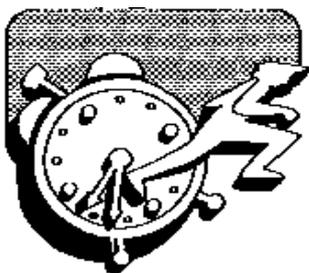
Citas

Lc 5, 1-11
Lc 5, 27-32
Lc 18, 18-23
Mt 10, 1-10
Mt 28, 18-20
Mc 16, 15-20
Jn 1, 35-51
Jn 17, 17-23

Segunda: Jesús se preocupa, ya desde el principio de su vida pública, de **animar** a otros a tener ese mismo amor preferencial por los pobres y desvalidos que él tiene. Busca desde el primer momento **despertar** en aquellos con los que se encuentra, esa misma **opción** de vida que él ha hecho, ese mismo amor preferente.

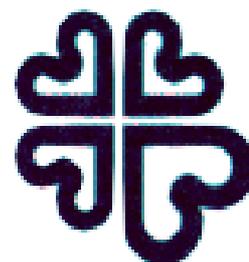
Él es consciente de que su vida física (histórica), como la de todo hombre, está limitada en el tiempo; por ello se desvive por contagiar a otros el mismo estilo de vida que él vive. Invita a unos y a otros para que le sigan y sean sus discípulos. Crea una pequeña comunidad, para que viviendo en contacto con él, aprendan por contagio a vivir como él. De esta manera, el nuevo **estilo de vivir** que viene a iniciar se podrá prolongar en el tiempo.

Y así sucede; tras la resurrección, y con la fuerza del Espíritu, vemos a los discípulos lanzados a contagiar al mundo entero el **estilo de vida** que Jesús ha iniciado en ellos. Les vemos decididos en **despertar** en los otros ese mismo amor preferencial por los pobres y desvalidos que Jesús ha despertado en ellos.



De alguna manera, si hoy nosotros estamos aquí en Cáritas, es porque también alguien, o algo muy profundo, nos **“despertó”** a una vida nueva. De alguna manera, lo que se propuso Jesús de Nazaret hace 2000 años, ha llegado personalmente hasta nosotros con toda su fuerza transformadora. ¿Somos conscientes de ello?

Cáritas no es más que una de las expresiones palpables y visibles de ese despertar, de ese contagio que sufre la Comunidad Cristiana. La fuente de donde se nutre y alimenta Cáritas es Jesús de Nazaret, el Resucitado, con su estilo de vivir y actuar, con su opción de vida por los pobres y necesitados. Esto es lo que constituye su identidad profunda y su razón de ser. Y como vemos, esto es lo propio de todo cristiano.

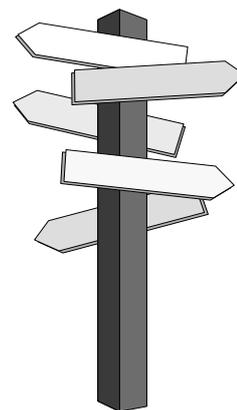


Por ello, tiene que quedar muy claro que Cáritas no es una parte de la Comunidad Cristiana dedicada (opcionalmente) a la acción sociocaritativa... sino que es toda la Comunidad Cristiana haciendo la acción sociocaritativa, pero de una forma organizada. Es la Comunidad la que crea una institución visible llamada Cáritas para poder organizar y canalizar, de una manera efectiva, toda la acción sociocaritativa que nace de todos los cristianos. Todos los cristianos son de Cáritas.

►► 2 Pero ¿por qué Jesús comenzó su tarea optando decididamente por los pobres y necesitados? De todas las posibilidades que tenía ¿por qué precisamente empezó por aquí y no por otra parte?

Para responder a esta pregunta vamos a fijarnos en la palabra **opción**, porque ella nos dará la clave para dar respuesta a esta pregunta. Según el diccionario, la palabra opción significa la facultad o libertad que tiene una persona para elegir una cosa entre varias posibilidades

Si nos fijamos con atención, nos daremos cuenta de que nosotros estamos haciendo continuamente opciones en la vida. Las hacemos consciente o inconscientemente. Diariamente estamos haciendo innumerables pequeñas opciones o elecciones. Las grandes opciones quedan reducidas a unos pocos momentos especiales de la vida. Todas estas opciones que vamos haciendo, las grandes y sobre todo las pequeñas, van encaminando y marcando nuestra vida para bien o para mal.



Según las repercusiones que provocan en nosotros, y a nuestro alrededor, todas las opciones que podemos hacer las personas se podrían agrupar en dos tipos:

Opciones que nos humanizan...

a nosotros personalmente cuando las tomamos, y al mismo tiempo humanizan a las personas con las que convivimos o tenemos relación diariamente, es decir, contribuimos a su **felicidad** o les hacemos la vida más agradable o digna.



¿Qué características delatan a una persona que es muy humana, es decir, que provoca la "humanización" (felicidad, dignidad) de sus semejantes?

Haz una lista de personas que hayan pasado por este mundo humanizándolo.

Opciones que nos deshumanizan...

a nosotros personalmente cuando las tomamos, y al mismo tiempo deshumanizan a las personas con las que convivimos o tenemos relación diariamente, es decir, contribuimos a su **infelicidad** o les hacemos la vida más desagradable o difícil.



¿Qué características delatan a una persona inhumana, es decir, que provoca la "deshumanización" (desdicha, amargura) de sus semejantes?

Haz una lista de personas que hayan pasado por este mundo deshumanizándolo.

Pero el alcance de nuestras opciones no acaba aquí, porque resulta que para los creyentes, en la medida que hacemos opciones que nos humanizan y humanizan a los que nos rodean, en esa misma medida nos “divinizamos”, es decir, nos hacemos a imagen y semejanza de Dios. O lo que es lo mismo: mostramos el auténtico rostro de Dios al mundo y a las personas que nos rodean. **En la medida en que nos “humanizamos” (“humanizando” a otros), nos “divinizamos”.**

Y ¿cómo sabemos esto?

Lo sabemos gracias a que Jesús de Nazaret comenzó su tarea haciendo una opción de vida en favor de los pobres, débiles y necesitados de su sociedad. Optando por ellos y viviendo para ellos, Jesús nos reveló y manifestó su divinidad.

En su gran humanidad los discípulos descubrieron la presencia de Dios, su naturaleza divina. Tan tan humano sólo podía serlo Dios mismo. Y ese nivel de humanidad lo alcanzó humanizando lo que estaba deshumanizado. Ese fue el camino para desvelarnos su divinidad. El único que podía recorrer para revelarnos a un Dios que es Padre y Madre que se desvive por la suerte de sus hijos.

Y ese es el camino que nos invita a recorrer si queremos alcanzar nuestra propia divinidad (ser imagen y semejanza de Dios). En la medida en que vivamos como él vivió, con su mismo estilo y opción de vida, llegaremos a la plenitud de nuestra humanidad, seremos como Dios. Mostraremos al mundo el auténtico rostro de Dios... como hizo Jesús.

Y lo haremos haciendo ya realidad, en medio de nosotros, el reino de Dios que él vino a inaugurar. La tarea que nos debe urgir será la de aprender a “humanizarnos” como Dios se humanizó.



***Aquí está la fuente de donde
nace la motivación profunda de
toda acción de Cáritas, y de
todo creyente.***

*Aquí cada uno se
podría preguntar
¿cuál es mi fuente?*

3- Siguiendo el rumbo

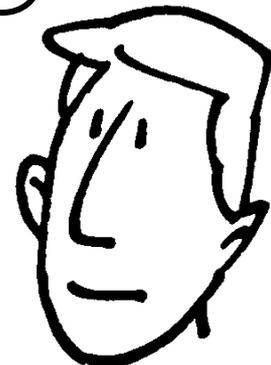


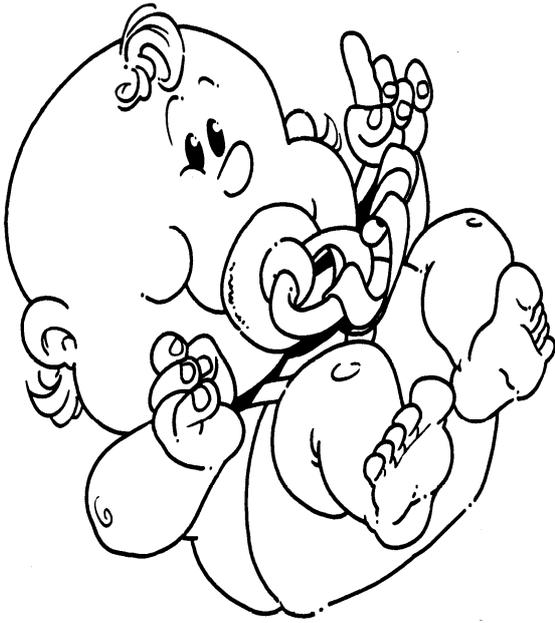
La opción
de Jesús
la opción

¿De qué manera
nos mostró Jesús de Nazaret
el camino para humanizarnos
en plenitud?

Vamos a hacer un breve recorrido por la vida histórica de Jesús para responder a esta pregunta. Porque en la respuesta que le demos está la clave para comprender la opción y la identidad de Cáritas.

Dios, en Jesús de Nazaret, se nos revela para enseñarnos a humanizarnos... pero ¿cómo lo hace?





Lo hace de una manera provocadora y sorprendente. El Dios todopoderoso y eterno, creador de cielo y tierra, ser supremo y perfecto... se nos manifiesta en un recién nacido indefenso y necesitado de todo, en un pesebre para animales, donde nadie querría nacer.

Esto choca de tal manera con nuestra pretendida comprensión de quién y como es Dios, que sólo caben dos reacciones, las mismas que tuvieron los contemporáneos de Jesús: negarlo, o estar humildemente abiertos a la revelación que se nos propone en la debilidad de ese niño.

Viendo cómo será y actuará ese niño en el futuro, veremos quién y cómo es Dios. Y al mismo tiempo veremos también quién y cómo estamos llamados a ser los seres humanos.

Como decían los cristianos orientales: *Dios se hizo hombre para que el hombre pudiera llegar a ser como Dios*

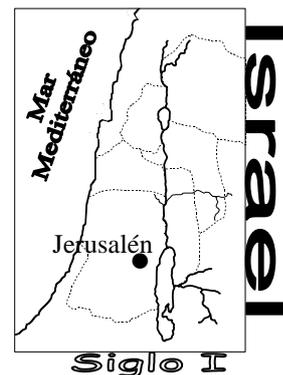
► 1 *¿En qué ambiente se crió este niño?*

Vamos a ver rápidamente cómo era la sociedad en la que le tocó vivir a Jesús, para así entender mejor lo que hizo, lo que dijo y la repercusión que tuvo. Al final nos daremos cuenta de que, a pesar de la distancia de 2000 años, el sufrimiento y el dolor humano que había en aquella época sigue siendo el mismo que hay en nuestra época, lo único que cambia son las circunstancias y los intereses que lo provocan, y los grupos, colectivos y estratos sociales implicados y afectados.

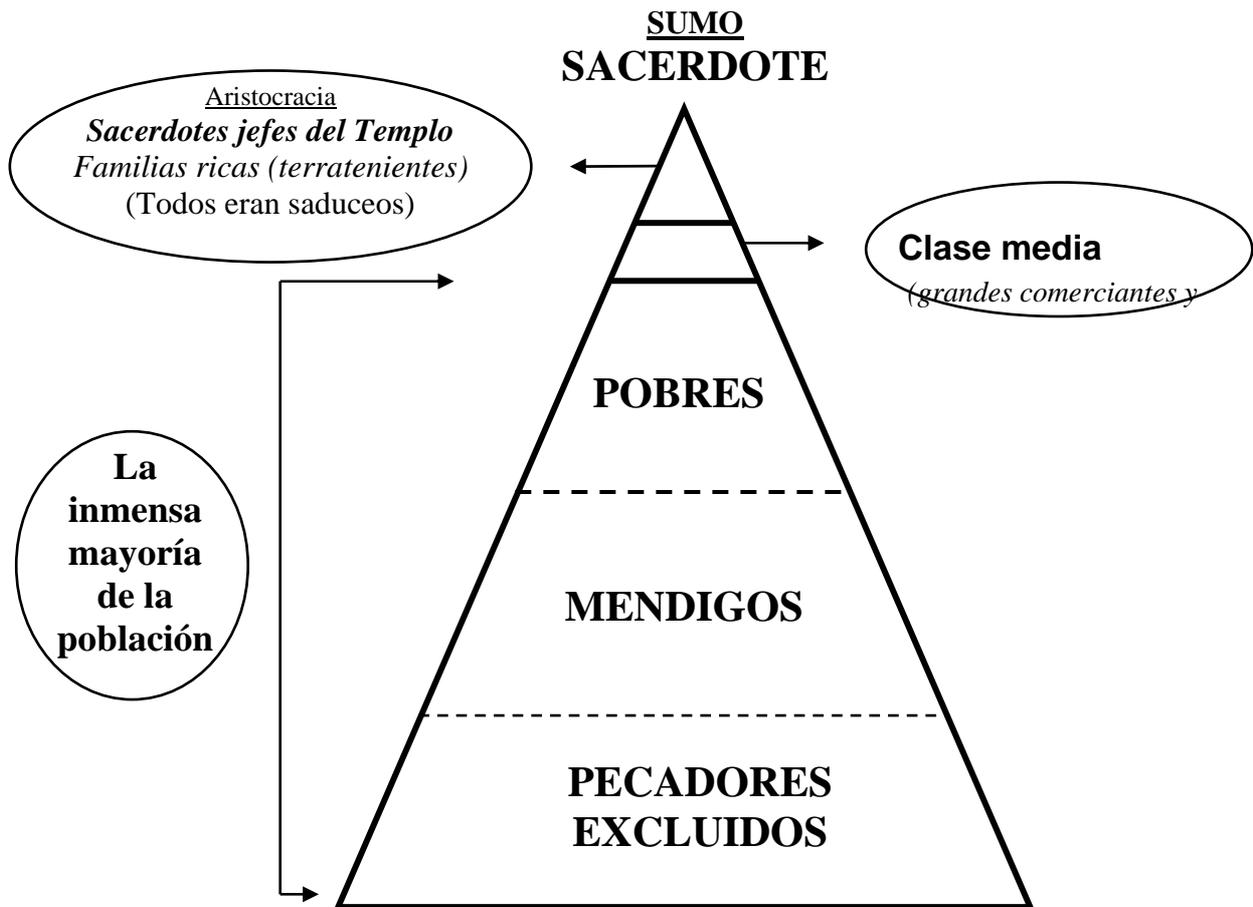
El llanto, las lágrimas y la desesperación que provoca la injusticia y el egoísmo, siguen estando igual de presentes. Por eso nos interesa mucho la manera en que Jesús afrontó aquella realidad, porque nos dará la luz necesaria para afrontar nuestra propia realidad.

La sociedad en la que vivió Jesús era profundamente religiosa. Era una “teocracia”, es decir, Dios era el que mandaba y gobernaba Israel. Y lo hacía por medio del Sumo Sacerdote y la Ley plasmada en las Sagradas Escrituras. Aunque estaban sometidos al poder invasor de Roma, el Imperio Romano dejaba que se autogobernaran, siempre bajo su tutela.

En teoría, Jesús no debería haber tenido mucho problema para desempeñar su misión. Había nacido en el lugar adecuado: una nación muy creyente.



Como es lógico en una sociedad tan religiosa, el poder y el control sobre las gentes del pueblo lo ejercían los grupos religiosos; en concreto, el grupo de los saduceos y el de los fariseos. Aquella sociedad estaba distribuida de la siguiente manera:



POBRES:

Se consideraban pobres aquellos que dependían del salario diario para vivir. Con este dinero las familias sólo podían cubrir sus necesidades básicas para un día (*un denario era lo necesario*). De ahí el drama que vivía un jornalero o trabajador cuando un día no era contratado por nadie o quedaba sin trabajo. Para entendernos con palabras de hoy, el trabajo que había entonces era muy precario. Esto hacía que hubiera gran malestar y tensión social (caldo de cultivo para revueltas y fanatismos). Pertenecían a este grupo social los jornaleros, los campesinos, los esclavos, los que ejercían oficios manuales poco cualificados, los simples sacerdotes, los levitas, los doctores en la Ley o Escribas (estos tres últimos no vivían del servicio religioso sino del oficio que tuvieran a parte). El grupo religioso de los fariseos pertenecía a este grupo social, pero a pesar de ello tenían un gran poder de influencia. Sus criterios religiosos eran los que se imponían en aquella sociedad.

MENDIGOS:

A este grupo social pertenecían aquellos que necesitaban la ayuda ajena para sobrevivir. Entre ellos estaban los siguientes: **las viudas y los huérfanos**, ya que al faltar el marido o el padre, se quedaban sin nadie que trajera dinero a casa, quedando desamparados si no tenían parientes con recursos para mantenerles; los **parados**; los **expropiados** de todo por no poder pagar los impuestos a Roma; y los más numerosos en aquel tiempo, los **enfermos**.

Quedar enfermo era una auténtica desgracia, ya que a parte del drama de perder la salud, se perdía también cualquier posibilidad de trabajo, lo cual implicaba la mendicidad forzosa. Sin ningún tipo de asistencia social, los ciegos, sordos, mudos, cojos, paralíticos, lisiados, tullidos, enfermos mentales, epilépticos, leprosos, etc, si no querían ser una carga para sus familias, no tenían más remedio que mendigar. Pero la tragedia mayor que vivían las personas enfermas era

que si buscaban ayuda o consuelo en Dios, los hombres religiosos de aquel momento (sacerdotes, doctores en la ley o fariseos) basándose en las Sagradas Escrituras, les decían que si estaban enfermos era porque habían cometido algún pecado. Les metían en la cabeza la idea de que Dios les había castigado con aquella enfermedad, y por tanto, él no les quería. Estaban apartados de Dios. Eran pecadores. Así de aberrante era la imagen de Dios que transmitían convencidos aquellos hombres de religión. Y así lo creían todos en aquella sociedad.

PECADORES Y EXCLUIDOS:

Se consideraba como pecador a aquel que incumplía la Ley de Dios. El pecador estaba excluido en aquella sociedad religiosa; vivía al margen de ella. Apartarse de Dios suponía ser un marginado social. Y en aquellos tiempos no era tan difícil ser considerado como un pecador, porque los hombres expertos en religión habían extraído de los 10 mandamientos que componen la Ley de Dios, un total de 613 preceptos para que todos los aspectos de la vida de una persona, hasta los más insignificantes, quedaran bien legislados. Incumplir uno de ellos conllevaba el ser pecador. En esto el grupo de los fariseos era un modelo, eran estrictos cumplidores de la ley, y por ello eran admirados por todos.

Pero aquello suponía una pesada carga para las conciencias. Y por otra parte, sólo la gente instruida era la que conocía todos aquellos 613 mandamientos. La mayoría de la gente sencilla del pueblo los desconocía por no tener acceso a la formación, y ya de entrada eran considerados por los fariseos como pecadores por el hecho de desconocer la Ley.

También eran unos excluidos aquellos que realizaban un oficio que fuera considerado como pecaminoso. Las listas de oficios eran muy largas. Entre ellos estaban los recaudadores de impuestos, los pastores, los prestamistas, etc).

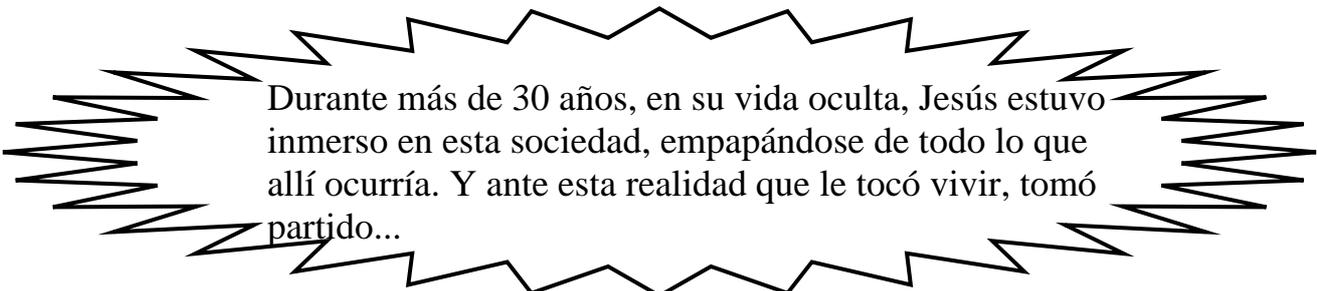
Eran también excluidos en aquella sociedad para desempeñar cualquier cargo social o servicio religioso, aquellos que eran hijos ilegítimos (o descendientes de estos) y los que no eran puros de sangre (es decir, si algún antepasado suyo se había casado con un extranjero).

Mujeres:

Como es de suponer, la mujer estaba totalmente marginada en aquella sociedad religiosa. Era considerada inferior al hombre. Hombre y mujer no eran iguales ante Dios, por ello su acceso al Templo de Jerusalén estaba restringido a un sitio determinado, al igual que en las sinagogas. Siempre ocupaban un lugar secundario y apartado.

Estaban totalmente excluidas de la vida pública. Su testimonio no era válido en un juicio. Las niñas no podían ir a la escuela de la sinagoga. Sólo podían ir los niños. Ya como adultos era impensable e inaudito que un “rabí” (maestro) admitiera a discípulas para transmitir sus enseñanzas. Vivían bajo el dominio del marido. Éste podía repudiarla y divorciarse de ella por cualquier motivo o excusa, por pequeño que fuera, abandonándola a su suerte.

Sólo importaban por su fecundidad. Por ello nos podemos imaginar el drama que vivían las mujeres que eran consideradas estériles.



Durante más de 30 años, en su vida oculta, Jesús estuvo inmerso en esta sociedad, empapándose de todo lo que allí ocurría. Y ante esta realidad que le tocó vivir, tomó partido...

► 2 Opción de Jesús por los pobres y necesitados

Al principio de su vida pública Jesús aparece en la sinagoga de Nazaret anunciando a todos cuál es su opción y programa de vida:

“Fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como de costumbre los sábados, y se puso en pie para tener la lectura. Le entregaron el volumen del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde está escrito:

*El Espíritu del Señor está sobre mí,
porque me ha consagrado para llevar a los pobres
la buena noticia de la salvación.
Me ha enviado a anunciar la libertad a los cautivos
y dar la vista a los ciegos,
a liberar a los oprimidos,
y a proclamar el año de gracia del Señor.*

Enrolló el volumen, lo devolvió al ayudante de la sinagoga y se sentó. Todos los presentes le miraban atentamente, y él comenzó a hablar diciendo:

— Hoy, en vuestra presencia, se ha cumplido este pasaje.”
(Lc 4, 16-21)



Los excluidos de la casa de Israel, los privados de su dignidad humana, los deshumanizados... van a ser el objeto de su vida. Para Jesús estos son los pobres y pequeños, los desfavorecidos y desvalidos.

Precisamente aquellos que son considerados por la gente religiosa de Israel (saduceos y fariseos) como pecadores, indeseables y gentuza que no sabe nada de la Ley de Dios.

►► 3 ¿Por qué hace Jesús esta opción?

De los evangelios se desprende que el sufrimiento de los pobres, oprimidos y desvalidos causaba un profundo efecto en Jesús. Lo más íntimo de su ser, sus entrañas más profundas, se conmovían ante el dolor humano. No quedaba impasible.

Una **COMPASIÓN**
ilimitada será su
respuesta

Compasión = padecer con

Es dejarse golpear por el sufrimiento del otro. Hacerlo nuestro y emprender con él un camino de liberación.



Esta es la mejor definición que Jesús nos dejó sobre lo que es la auténtica compasión. Y nos la dio a conocer no con palabras sino con sus obras; con su manera de reaccionar ante el sufrimiento y el dolor humano.

Jesús no hizo teorías ni se quedó en discursos etéreos. Más bien inició un nuevo *estilo de vida* dentro de la realidad que le tocó vivir. De esa manera nos reveló un camino nuevo de humanización, de Salvación.

Jesús no vino a fundar una nueva religión que nos acercara más a Dios con nuevas normas, cumplimientos, rituales, ceremonias y doctrinas; sino que vino a inaugurar un *nuevo estilo de vida*, donde Dios reinara en el corazón humano, y ayudara a los seres humanos a tratarse y quererse como hermanos (*comprometidos en construir el reino*). Porque *viviendo de esta manera* es como realmente nos acercaríamos a Dios, le experimentaríamos como Padre-Madre, le daríamos auténtico culto y hasta llegaríamos a ser uno con él.

Y para que esto quedara bien claro, y poder desenmascarar las falsas religiosidades, el evangelio de Lucas nos presenta el siguiente pasaje:

*“Por entonces, un doctor en la Ley, queriendo poner a prueba a Jesús, le hizo esta pregunta:
— Maestro, ¿qué he de hacer para alcanzar la vida eterna?
Jesús le contestó:
— ¿Qué está escrito en la ley de Moisés? ¿Qué lees allí?
Él respondió:
— Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu inteligencia; y al prójimo como a ti mismo.
Jesús le dijo:
— Has respondido correctamente. Haz eso y vivirás.
Pero el maestro de la Ley, para justificar su pregunta, insistió:
— ¿Y quién es mi prójimo?
Jesús le dijo:
— Un hombre que bajaba de Jerusalén a Jericó fue asaltado por unos ladrones, que le robaron cuanto llevaba, le hirieron gravemente y se fueron, dejándole medio muerto. Poco después pasó por aquel mismo camino un sacerdote, que vio al herido, pero pasó de largo. Igualmente, un levita, al llegar a aquel lugar, vio al herido, pero también pasó de largo. Finalmente llegó un samaritano, que al ver al herido, **se sintió conmovido**. Se acercó a él, le curó poniendo aceite y vino en sus heridas, le vendó, le montó en su propia cabalgadura, le condujo a una posada próxima y cuidó de él. Al día siguiente, cuando el samaritano tuvo que seguir su camino, dio dinero al posadero y le dijo: “Cuida bien a este hombre. Si gastas más de lo que ahora te dejo, te lo pagaré a mi vuelta”.*

*Pues bien, ¿cuál de estos tres hombres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones? El maestro de la Ley contestó:
— El que tuvo **compasión** de él.
Y Jesús le replicó:
— Pues vete y haz tú lo mismo”*

(Lc 10, 25-37)

¿Qué nos está queriendo decir Jesús con este pasaje?

Pues que toda nuestra religiosidad personal, todas nuestras prácticas religiosas... sólo servirán de algo, sólo serán cristianas, si nos ayudan a ser cada día más sensibles para detectar y dar respuesta de justicia al sufrimiento y al dolor humano que hay a nuestro alrededor, y así construir la fraternidad humana (el reino de Dios). De lo contrario, no servirán para nada. No estaremos sirviendo al Dios verdadero, al Dios de Jesús. Sólo servirán para tranquilizar nuestra conciencia.

Jesús nos previene de la falsa religiosidad representada en el sacerdote y el levita (representantes de la religión oficial de Israel). Y escandalosamente pone como modelo a seguir a un samaritano. Los samaritanos eran profundamente odiados y despreciados por los judíos. Eran considerados unos herejes, unos pecadores, unos apartados de Dios. Y precisamente el samaritano, con su acción, pone de manifiesto que está más cerca de Dios que aquellos hombres de “religión”. Este es el **estilo de vida** que Jesús viene a “despertar y contagiar” a sus seguidores.

Además, con la figura del samaritano Jesús nos está diciendo también algo muy importante: ***qué tiene que haber dentro de aquél que vive entregado en la construcción de un mundo más humano, justo y fraterno... el reino de Dios.***

Fijándonos en cómo reacciona y actúa este samaritano frente al hombre tendido en el camino, vemos que tiene nueve actitudes o comportamientos:

1. Verle
2. Compasión
3. Se acerca
4. Venda sus heridas
5. Le monta en su cabalgadura
6. Le lleva a una posada
7. Cuida de él toda la noche
8. Al día siguiente da dinero al posadero para que él le atienda
9. Volverá para ver los gastos que ha tenido

Con estos nueve datos podríamos sacarle una radiografía a nuestro buen samaritano, y ver qué hay dentro de él para moverle a actuar de esa manera... y lo que debería haber dentro de nosotros si queremos vivir al estilo de Jesús.



RADIOGRAFÍA DEL BUEN SAMARITANO

- 1- Tiene los ojos abiertos a la realidad que le envuelve**
- 2- Es sensible al dolor humano (*le afecta y conmueve*)**
- 3- Se hace cercano al que sufre**
- 4- Alivia o cura el sufrimiento humano según sus posibilidades**
- 5- Sus bienes y posesiones están al servicio de los demás**
- 6- Su tiempo está siempre disponible para servir (*sin límite*)**
- 7- Se desvela en el cuidado del que le necesita**
- 8- Recurre a otras personas para que también le ayuden**
- 9- No se desentiende, sino que hace seguimiento de la persona socorrida... porque le importa.**



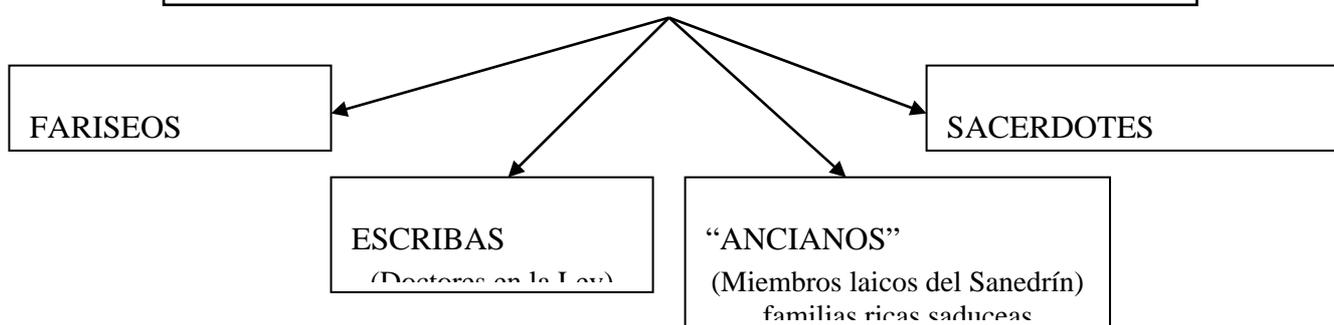
Para el diálogo

1. Comenta lo que más te ha llamado la atención, o te ha hecho reflexionar, de lo dicho en este apartado 3
2. ¿Qué opinas de esta radiografía?
3. ¿Qué debería salir en la radiografía de una “buena Cáritas parroquial”?

Jesús se relacionó habitualmente y se solidarizó, no sólo con los mendigos y económicamente débiles, sino también con las gentes más marginadas de aquella sociedad, aunque fueran ricas.

Lo importante para Jesús era lo **marginal** (fueran ricos o pobres). El problema de los “pobres” no era solamente un problema de dinero, sino algo mucho más englobante y profundo. A Jesús le preocupaba la persona en su **integridad**, en todas sus dimensiones. Buscaba ir a la causa que provocaba ese sufrimiento y cortarlo de raíz. Jesús no ponía “parches”, daba soluciones que afectaban a la totalidad de la persona.

Pero claro, si Jesús se solidarizó y se implicó con lo MARGINAL de aquella sociedad tan religiosa... Inevitablemente tuvo que entrar en conflicto con quienes marginaban y excluían a aquellas gentes. Precisamente los representantes de la religión oficial de Israel. Jesús entra en conflicto directo con ellos por buscar humanizar lo que ellos han deshumanizado



►► 4 Los cuatro grupos sociales con los que Jesús se solidarizó

Pobres



Jesús se hizo pobre con los pobres, compartiendo con ellos lo que era y lo que tenía.

Enfermos



Jesús cura a los enfermos, como signo de la presencia del reino; haciendo posible que puedan volver a trabajar y **reintegrarse** en la sociedad.

Pecadores



Jesús acoge y perdona a los pecadores. Los libera de las leyes farisaicas y los **reintegra** en la comunidad de Dios.

Mujeres



Jesús las **integra** en su grupo de discípulos y les enseña igual que a los hombres. Les devuelve la dignidad que los hombres les quitan. Son sus más fieles discípulos. Los primeros testigos de la resurrección son ellas.

¿Qué tenían en común estos cuatro grupos?

No era una cuestión sólo de pobreza material. Lo que tenían en común era **SER PERSONAS MARGINADAS**.

Jesús muestra tal grado de solidaridad y compromiso con ellos, que no duda en quebrantar la “Ley sagrada” si es deshumanizadora, o incluso escandalizar a quien sea, con tal de llevar semejante solidaridad hasta sus últimas consecuencias... (enfrentamientos, rechazo, condena, muerte violenta en cruz)

Lo que Jesús nos quiere transmitir con su manera de actuar, es la convicción de que **no hay nada por encima del bien del ser humano**: ni las leyes que hacen los hombres, ni las leyes pretendidamente divinas. Todo debe estar al servicio del bien del ser humano, y no al revés.

Por ello, en aquella sociedad tan religiosa y legalista, Jesús se juega su prestigio y hasta su vida por fidelidad a esas personas desfavorecidas. No hay que olvidar que juntarse con pecadores o gente pagana, comer con ellos, tocar enfermos, era hacerse automáticamente impuro y pecador como ellos. Iba contra la Ley sagrada. Pero para Jesús, el bien del ser humano estaba por encima de cualquier otra cosa.



El verdadero remedio del dolor y el sufrimiento sólo puede venir a través de la **solidaridad y la identificación** con el que sufre.

Así que Jesús **se solidarizó y se identificó** con los marginados hasta el punto de que fue tenido:

- por loco
- por un endemoniado
- por un blasfemo
- por un borracho y comilón
- por un agitador
- por un malhechor
- por un amigo de publicanos y pecadores

Es decir... **VIVIÓ SU MISMA SUERTE**

Jesús se hizo débil con los débiles

Jesús se capacitó para ayudar eficazmente a los que lo pasan mal, sufriendo él lo que sufren los demás. Al hacerse hombre, no quiso eludir la escuela del sufrimiento por la que todos pasamos al venir a este mundo, lo queramos o no. Sólo el que ha pasado por ahí, puede dar auténticas palabras de aliento a los que están pasándolo mal. Jesús se solidarizó con toda la debilidad del ser humano... para **HUMANIZARLO**.

► 5 Nos humanizó con su mensaje de Salvación



- **Anunciando la llegada del REINO de DIOS**
- **Sanando a los enfermos**
- **Perdonando a los pecadores**
- **Liberando a las personas de los falsos hombres de “religión”, de los poderosos del mundo, del egoísmo del corazón.**

Esta es la respuesta concreta que dio a la realidad que le tocó vivir en su época.

Jesús no se preocupó en darnos una definición de lo que era el reino de Dios. Se limitó a llevarlo a la práctica construyendo la nueva humanidad. El mejor reflejo de lo que esto significa está en las palabras que Jesús dirige a Juan el Bautista:

“Volved a Juan y contadle lo que estáis viendo: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios de su enfermedad, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia el mensaje de salvación.”
(Mt 11, 4-5)

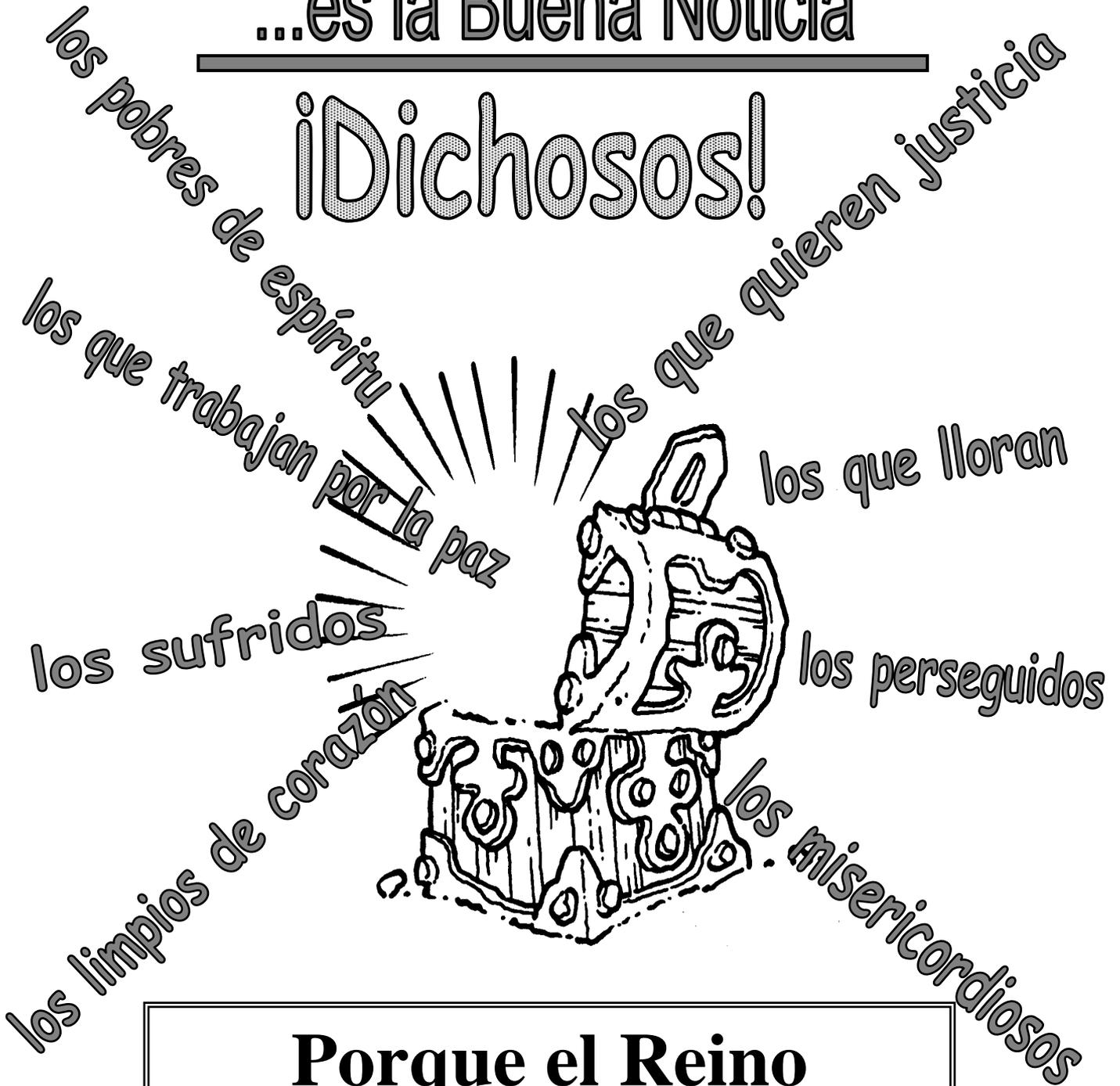
Esta no es más que la constatación del cumplimiento de su programa y opción de vida. Aquello que anunció en la sinagoga de Nazaret al principio de su vida pública.

Al final, el estilo de vida que Jesús nos propone, el estilo de vida que nos identificará como cristianos, lo podemos encontrar condensado en las bienaventuranzas. Jesús las vivió de tal manera, que los que entraban en contacto con él no quedaban indiferentes. Tenía un gran “poder” transformador; humanizador de la realidad que le rodeaba.

Y todo porque era consciente de traer un gran *tesoro* que le ardía por dentro y le estallaba. El tesoro era la *presencia de Dios* que actuaba implacablemente en favor de todos los que le dejaban reinar en su interior: en favor de los pobres y sencillos, en favor de los que trabajan por la paz, de los que quieren justicia, de los sufridos, los misericordiosos, los perseguidos por ser justos, en favor de los limpios de conciencia, de los que lloran...

...es la Buena Noticia

¡Dichosos!



**Porque el Reino
ya está PRESENTE**

En la medida en que vivamos así, con el estilo de vida que Jesús nos propone en las bienaventuranzas, haremos presente en nuestro mundo el reino de Dios como él hizo en su tiempo. Basta con tener fe... y se obrará el "milagro" del reino



Todos sabemos que el camino que emprendió Jesús le llevó hasta la cruz. Fue una consecuencia de su *opción y estilo de vida*. Era algo previsible, y que se veía venir. Jesús de Nazaret, poniéndose de parte de lo marginado y excluido por aquella sociedad religiosa, puso en evidencia y entró en conflicto directo con quienes provocaban aquella situación: **el poder religioso**, representado en los doctores de la Ley, los sacerdotes, los fariseos y los miembros laicos del Sanedrín (saduceos). Ellos fueron los que firmaron su sentencia de muerte.

Es decir, los *primeros* que deberían haber reconocido su mesianidad. Sin embargo, fueron los “*últimos*” de aquella sociedad, los despreciados y rechazados, la gente sencilla y humilde, los que se encontraron con la Verdad profunda de Jesús de Nazaret.

La vida histórica de Jesús terminó como empezó: de una manera provocadora y escandalosa. Todo un Dios que se hace niño, naciendo en un establo maloliente donde nadie querría haber nacido, acaba muriendo donde nadie querría morir, en la cruz humillante, para luego **resucitar**. ¿Y todo por qué?

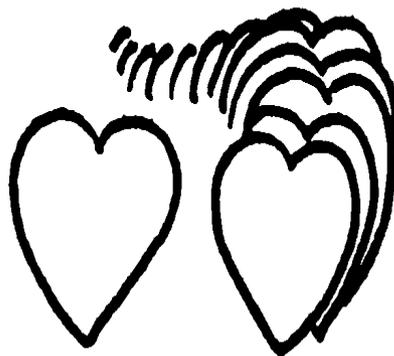
Viendo cómo vivió Jesús podemos entender ese por qué. Cuando el amor está de por medio, y lo que está en juego es salvar al ser querido, no importan los sacrificios ni lo que haya que hacer. Por encima de todo está el bien del ser amado, aunque eso implique dar la vida por él. Así actuó Dios con nosotros en Jesús de Nazaret. Y nos mostró que viviendo así... dando y gastando la vida de esa manera, seremos imparables. Porque ni la muerte podrá detenernos. El amor siempre acaba venciendo todas las muertes que nos acechan.

JESÚS,
con su estilo de vivir,
con sus obras
y palabras,
nos desveló QUIÉN y
CÓMO es Dios:

JESÚS,
con su estilo de vivir,
con sus obras
y palabras,
nos desveló QUIÉN y
CÓMO está llamado
a ser el hombre:
Amor gratuito

DIOS es AMOR

*(En esto consiste su
Todopoder, su perfección e
infinitud. De ahí nace la
Creación, y hacia ahí tiende)*

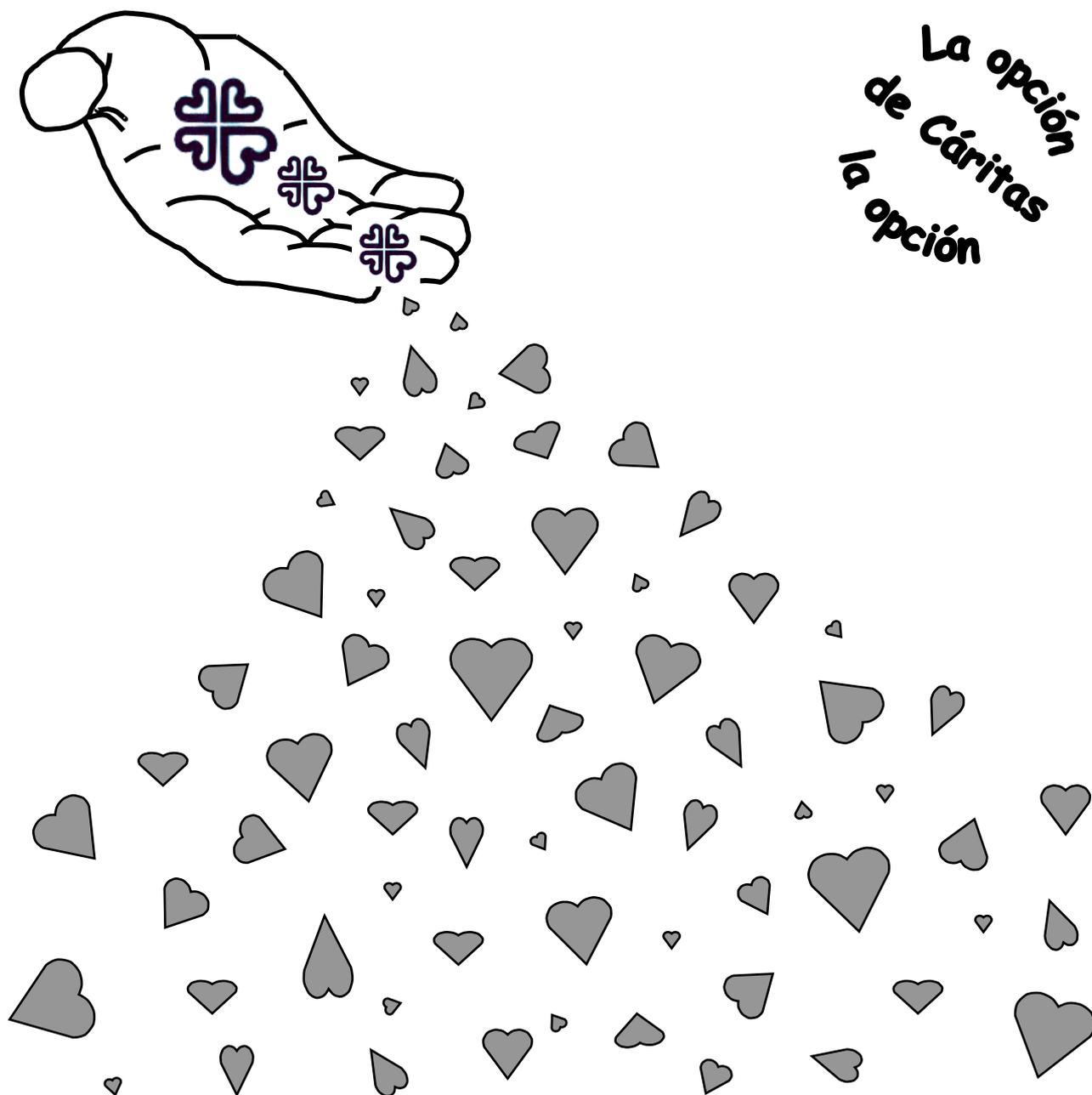


Y fecundo

*(Vivir no es más
que aprender a amar)*

Al principio de este bloque 3 titulado “Siguiendo el rumbo”, se planteaba una pregunta cuya respuesta daría la clave para comprender la opción y la identidad de Cáritas. Después de todo lo visto aquí, llega el momento en que cada uno debe darle respuesta, y buscar en ella la identidad de Cáritas y las consecuencias para su vida: **¿De qué manera nos mostró Jesús de Nazaret el camino para humanizarnos en plenitud?**

4- Aterrizando



*La opción
de Caritas
la opción*

Vivir comprometidos en construir un mundo más HUMANO, JUSTO y FRATERNAL, en lo que depende de nosotros...

Hacer la parte que nos corresponde allí donde haya personas que sufren... hambre, pobreza, injusticia, violencia, enfermedad, desprecio, abandono, persecución, adicciones, malos tratos, desamparo, explotación, soledad, esclavitud, rechazo, marginación, ...

▶▶ *Actividad 1*

Como Jesús hizo con sus primeros discípulos, nosotros también somos enviados con la fuerza de su Espíritu, para continuar su obra salvadora.

“Dijo Jesús: Id anunciando que está llegando el reino de Dios: curad a los enfermos, resucitad a los muertos, limpiad de su enfermedad a los leprosos, expulsad a los demonios; gratis lo recibisteis, dadlo gratis.”

(Mt 10, 7-8)

RELATO: El hombre del pozo

Un hombre cayó en un pozo, pero por más esfuerzos que hizo por salir de él, no lo consiguió. Comenzó a pedir auxilio. Los que pasaban por allí, al escuchar sus gritos, se asomaban para ver lo que ocurría. Pero en lugar de ayudarlo, se quedaban mirándole desde lo alto dándole discursos.

Unos le decían que confiara en Dios y que tuviera paciencia, que él le sacaría. Otros se lamentaban e incluso lloraban por lo que le había ocurrido, y se marchaban diciéndole que le tendrían presente en sus oraciones. Había quienes le reprochaban su irresponsabilidad y su falta de atención al caminar sin fijarse por dónde iba, y le daban largos sermones de moralidad. Algunos intentaban ayudarlo diciéndole desde arriba lo que tenía que hacer para subir, pero como no conseguía hacerlo solo, se enfadaban y se marchaban diciendo que si no salía era porque él no quería. Había otros que tenían tanta prisa, que no tenían tiempo para ayudarlo.

Así, uno tras otro, iban asomándose a la boca del pozo. El hombre estaba desesperado. Todo eran palabras y más palabras, pero él seguía en el hoyo. Se le quitaron las ganas de pedir auxilio, porque la ayuda que recibía de los hombres le hundía más en aquel agujero.

Hasta que se asomó una persona, que en lugar de hablar y hablar, puso una escalera, bajó hasta donde estaba él, le preguntó cómo se encontraba, y le ayudó a salir de allí. Aquel hombre no supo cómo darle las gracias. Sólo pudo decirle: Si Dios existe, no creo que sea muy diferente de usted.

(“El poder de las palabras” Editorial CCS)

Ideas para la reflexión

Son muchos los que en nuestro mundo viven sumidos en el pozo del desamparo, la marginación y la exclusión. Una de las experiencias más dramáticas que puede tener un ser humano es descubrir que la sociedad en la que vive no le necesita, no cuenta con él, y por tanto, prescinde de él. Pedro Casaldáliga decía: “Para el sistema capitalista neoliberal el mundo se divide en dos: los que tienen y cuentan y pueden vivir bien; y los que no tienen y no cuentan y por lo tanto **SOBRAN**.”

Es triste descubrir que al final, todo se reduce a la cuestión de tener o no tener, ser rentable o no serlo. Así lo han dictaminado los poderosos de este mundo y todos aquellos que les siguen el juego siendo sus cómplices. Para ellos mucha gente sobra porque su presencia incomoda, molesta y cuestiona: inmigrantes, mendigos, pobres, parados, drogadictos, hambrientos... Su sufrimiento no les afecta; y poco o nada hacen para remediarlo de raíz.

*El Dios de Jesús de Nazaret es el Dios de los que **SOBRAN**, de los que no cuentan, de los excluidos. Es el Dios que busca hacerles **JUSTICIA**, rescatarlos y darles lo que necesitan para vivir, lo que les es propio, la dignidad humana. Quizás por ello **este Dios también está excluido en esta “civilización” en la que vivimos.***

*Pero sigue “**despertando**” corazones inquietos, que dejándose “**contagiar**” por él, logran humanizar, en la medida que pueden, lo que este mundo deshumaniza. No hablan palabras vacías, ni viven en teorías; bajan al pozo donde el hombre está caído para levantarlo y devolverle su dignidad. Mostrándole así el auténtico rostro de Dios.*

Preguntas para la reflexión y el diálogo

1. Haz una lista con todos los colectivos de gente, que a los ojos de los poderes económicos, políticos y de la sociedad en general, parece que sobren porque en la vida práctica diaria se les excluye, margina o no se les presta la atención que merecen y precisan.
2. En nuestra sociedad actual, y simbólicamente hablando ¿cuáles son los “demonios” que hay que expulsar? ¿quiénes son los “leprosos” que hay que sanar y reintegrar? ¿quiénes son los “muertos que hay que resucitar a una vida nueva?
3. La cita de Mateo que da pie al relato acaba diciendo: “...gratis lo recibisteis, dadlo gratis.” ¿Podrías decir qué cosas importantes son las que has recibido gratis en la vida? ¿En qué las empleas? ¿Qué huellas te gustaría dejar en la vida?
4. ¿Qué mensajes trata de transmitirnos el relato anterior?
5. ¿Cómo ves a la Comunidad Cristiana en su compromiso por los pobres y excluidos? ¿Cómo te ves a ti mismo en ese compromiso?

►► *Actividad 2*

- Después de todo lo visto ¿qué papel o tareas debe desempeñar tu Cáritas parroquial en la sociedad que os envuelve y en la Comunidad Cristiana a la que pertenecéis?
- Como grupo de Cáritas, elegid entre todos una frase (del Evangelio, o hecha por vosotros), que os sirva de lema, y en la que se vea reflejado la opción y el estilo de vida que queréis seguir. Es decir, una frase que condense vuestro programa de vida como grupo de Cáritas. Una vez la tengáis, escribidla con letras grandes en una cartulina, y colocadla en un lugar visible para que siempre presida vuestras reuniones de trabajo. Así tendréis siempre presente el motivo que os hace estar donde estáis.
- Cada uno podrá escribir, voluntariamente, una carta explicando cómo es su experiencia de Cáritas, los motivos por los cuales está en el grupo de Cáritas, lo que le ha aportado para su vida y para su vivencia de la fe, etc. (En principio es un trabajo personal. Si alguien quiere compartirlo con el grupo podrá hacerlo.)

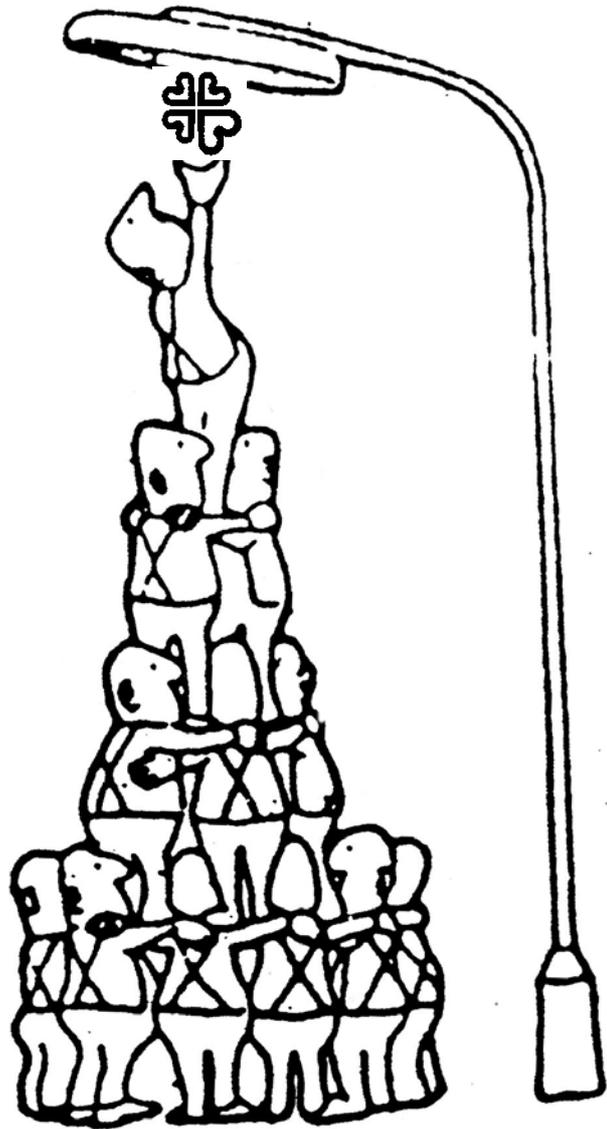
►► *Para terminar...*



*Cáritas está allí
donde están los
pobres y excluidos
de nuestra
sociedad. Allí
donde al hombre se
le niega la
posibilidad de ser
persona con todos
sus derechos
humanos...*

*La Comunidad
Cristiana realiza un
esfuerzo constante
por construir entre
todos una sociedad
más justa,
fraterna
y solidaria.*

*Para ello
Cáritas tiene la
tarea de
Sensibilizar,
Compartir
cristianamente los
bienes, y realizar
una Acción Social
HUMANIZADORA*



Y todo ello porque somos seguidores
del Dios de Jesús de Nazaret...

*Y esto es
lo que quiere que hagamos
para alabarle,
servirle
y darle auténtico culto...*

*“El ayuno que yo quiero es este:
que abras las prisiones injustas,
que dejes libres a los oprimidos,
que acabes con todas las tiranías,
que compartas tu pan con el hambriento,
que albergues a los pobres sin techo,
que proporciones vestido al desnudo
y no te desentiendas de tus semejantes.*

*Si repartes tu pan al hambriento
y satisfaces al desfallecido,
entonces surgirá tu luz en las tinieblas
y tu oscuridad se volverá mediodía.*

*El Señor te guiará siempre,
te saciará en el desierto
y te fortalecerá.”*



El Evangelio nos marca con gran claridad cuál es el camino a recorrer si queremos dejar las mismas huellas de Jesús. A todos se nos dice: “**¡Haz tú lo mismo!**”

*Y a todos se nos recuerda que al final de nuestros días, cuando estemos en la presencia de Dios, sólo se nos pedirá cuenta de una cosa: **de cómo hemos amado y tratado a nuestros semejantes.***

No se nos pedirá cuenta de nada más. Sólo de lo que hayamos amado y servido a nuestros hermanos. Así nos lo dice Jesús en Mateo 25, 31-46:

“Cuando venga el Hijo del hombre en su gloria con todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Todas las naciones se reunirán delante de él, y él separará unos de otros... Entonces el rey dirá a los de un lado: Venid benditos de mi Padre, tomad posesión del reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer, tuve sed, y me disteis de beber, era forastero, y me alojasteis, estaba desnudo, y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y fuisteis a verme.

Entonces le responderán los justos:

— Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero y te alojamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?

Y el rey les responderá:

— Os aseguro que cuando lo hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis.”

Aquí está la esencia de la identidad y la opción que hace Cáritas. Aquí está la fuente que la alimenta. En esto consiste la “sala de máquinas” que hace que se muevan todos sus engranajes y miembros...